



Miércoles, 16 de abril de 2025

APARICIÓN DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO EN EL CUARTO DÍA DE LA SAGRADA SEMANA, EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús:

Vamos a hacer una oración que Cristo nos está dictando en este momento, para acompañarlo en Su tarea de hoy.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Cristo nos está enseñando esta oración, la haremos frase a frase:

¡Oh, Santo Cáliz del Señor!,
vertiente insondable del perdón,
aplaca la injusticia en este mundo.

Amén.
(tres veces)

Delante del Santo Cáliz del Señor y de la dolorosa Corona de Espinas, que Él hoy nos presenta a todos como Reliquias Espirituales, vamos a orar juntos esta oración que Cristo nos ha enseñado, implorando ante el Sagrado Corazón de Jesús que, por los méritos vividos en Su Dolorosa Pasión y los códigos guardados en cada una de Sus Reliquias, se alcance el perdón en este mundo y el fin de la injusticia.

Vamos a orar juntos:

¡Oh, Santo Cáliz del Señor!,
vertiente insondable del perdón,
aplaca la injusticia en este mundo.

Amén.
(ocho veces)

Que las Sagradas Reliquias de Mi Pasión justifiquen los errores del mundo, para que todos los males sean disueltos de la consciencia humana y de la consciencia planetaria.

Dichosos y felices serán aquellos que, viviendo en Cristo a través de sus obras y principalmente de sus oraciones, contemplan diariamente las Reliquias del Señor, como un símbolo de redención y de luz para el mundo y también para las causas imposibles.



Hoy el Santo Cáliz del Señor recibe, dentro de sí mismo, el ofrecimiento de todos los seguidores de Cristo, y la dolorosa Corona de Espinas es contemplada por los santos ángeles presentes; para que, a través de ellos, las almas reciban también el ofrecimiento del sacrificio, a fin de que se cumpla la Voluntad de Nuestro Padre Dios, conforme Él lo ha escrito en el principio y especialmente para el final de estos tiempos.

El Sagrado Cáliz del Señor es el testimonio vivo del triunfo del Amor de Cristo a través de cada gota de Sangre que fue derramada en la Dolorosa Pasión del Señor; Sangre Divina y Eterna, Espiritual y Sublime, que ha sido guardada por los ángeles del Cielo, para ser depositada en el final de estos tiempos en aquellos que han sido llamados a preparar el Retorno de Cristo; no solo para que sean purificados por la Preciosa Sangre de Jesús de todas sus imperfecciones y traumas, sino también para que, a través de esta Preciosísima Sangre, un código evolutivo de vida pueda seguir consagrandose a las almas al servicio espiritual del Creador mientras estén encarnadas en este mundo y hasta el fin de sus días.

Por eso, hoy traigo este Santo Cáliz del Señor, que cada vez que se presenta y se manifiesta a las almas de Mis compañeros y compañeras, los ángeles se hacen presentes para celar y guardar estas Divinas Reliquias, que fueron testimoniadas por la propia entrega de su Maestro y Señor en cada pasaje por la Tierra, en cada experiencia vivida, en cada momento compartido, como en cada milagro que fue ofrecido y otorgado.

Hoy el Santo Cáliz del Señor se abre para recibir el ofrecimiento de los hijos de Dios, para que ellos depositen sus más puras y verdaderas intenciones y para que, siendo consumado, esto aplaque los errores que se cometen en este mundo y en la humanidad, a fin de que triunfe el poder del Amor de Cristo, y este Amor, que es vivo e invencible, sea una señal interna, un sello grabado en los corazones que viven por Cristo y para Cristo.

Mientras estas Sagradas Reliquias del Cáliz y de la Corona de Espinas están aquí, el mundo está siendo irradiado desde el plano espiritual para que las fuerzas retrógradas se paralicen y se detengan y la Luz Eterna que proviene del Corazón Puro de Dios, a través de la Presencia de Su Amado Hijo, disuelva las tinieblas más profundas del planeta, Gracia que es concedida y otorgada por los que hoy están presentes aquí, por los que confían en Cristo.

De esta forma, los planes del mal se detienen, las puertas del infierno se cierran, porque tiembla dentro de sí, ante la presencia del Amor Crístico de Dios.

Por la intervención de las Sagradas Reliquias de Cristo y principalmente por el honesto ofrecimiento de los corazones, que una vez más se han hecho presentes aquí, y también a la distancia para escuchar la Palabra del Señor, la Palabra de liberación y redención.

Mientras estas Sagradas Reliquias son traídas del Cielo por la presencia de los ángeles guardianes, las fuerzas del mal tiemblan porque no pueden cumplir sus planes.

Es el Amor Crístico del Señor que vibra en el corazón humano y en el alma, que abre la puerta de sus seres y consciencias para recibir Sus sagrados impulsos de elevación y de trascendencia.

Por eso, les debo volver a decir, compañeros, que no les teman a los tiempos de oscuridad, porque llegarán los tiempos de la Luz y del triunfo del Retorno de Cristo, triunfo que primero deberá vivir en sus corazones como un ejemplo de amor y de servicio por las almas.



Mientras las Sagradas Reliquias están aquí presentes, quiero que puedan meditar e interiorizar lo que significan y representan estos dos símbolos de Cristo en este momento planetario y principalmente para sus almas, porque no es la primera vez que, durante una Sagrada Semana, el Señor a través de Sus ángeles y por una orden celestial presenta las Sagradas Reliquias de Cristo para convertir en los corazones lo que aún no se ha convertido, para redimir en las almas lo que aún no se redimió y para transmutar todo lo que se opone a Mi Plan.

Así, también la humanidad es ayudada y recibe esta Gracia inexplicable, porque es una Gracia desconocida que no pueden medir con su pensamiento, sino con la verdadera intención del corazón y del alma que sí sabe y conoce al Señor, porque la siente cuando el corazón se abre a esto.

Hoy, volveré a responder algunas de sus intenciones.

Que las Sagradas Reliquias les otorguen el entendimiento y la sabiduría que provienen del Amor de Dios y de Su más grande misterio, guardados en Su Esencia Divina.

P: Cristo, ¿qué puedo hacer por la salvación de las almas de mis hijos y de mi esposo?

R: Toma el ejemplo de Santa Mónica.

P: Oh, mi Jesús, me gustaría saber cuál es mi talento.

R: La superación.

P: Dulce Jesús, Señor de mi corazón, ¿estoy haciendo en todo Tu Santa Voluntad?

R: Sí.

P: Amado Señor, ¿cómo romper la cáscara de la dificultad y percibir y sentir cosas sublimes y espirituales?

R: Cuando no dudes de Mí.

P: Estoy terminando la maestría, ¿debo hacer el doctorado? ¿Cuál es mi misión?, ¿es en la educación?

R: Sí, para ayudar a salvar los valores del mundo.

P: Perdón, Jesús, estoy en prueba, ¿puedo continuar, así como está o tengo que renunciar?

R: Renunciar a ser víctima de ti mismo.



Dijo Jesús que esta pregunta es una pregunta superior:

P: ¿Qué es la resurrección?

R: Volver a la vida por la fuerza del amor. Es el amor que otorga la resurrección, no existe otra explicación.

Aquí, dijo Cristo, que colocaron dos preguntas y era solo una, pero las va a responder. Él está riendo.

P: A) ¿Estoy cumpliendo Tus Designios?

R: Si lo preguntas es porque no lo sientes. ¿Para qué preguntas si los estuvieras cumpliendo?

P: B) ¿Qué debo hacer para cumplirlos?

Dijo que parece Pedro preguntándole.

R: Hacer lo que está escrito para tu encarnación.

P: Cristo te entrego mi voz para que la cures y la consagres. ¿Qué debo hacer?

R: Cantar.

Esta es una pregunta seria, dijo Cristo:

P: Maestro, ¿una dolencia física del corazón representa una transgresión de la Ley del Amor? ¿Cómo superarla o cómo curarla?

R: Esto, dijo Cristo, que depende de cada alma. No todos pasan por la misma experiencia, estar enfermo del corazón no significa falta de amor, sino estar soportando la falta de amor en el mundo y la falta de amor, dijo Cristo, entre hermanos. Hay almas, dijo el Señor, que se ofrecen para esto, pero no es fácil soportarlo.

P: Señor, hace muchos años, los Mensajeros Divinos nos dijeron que, así como tenemos una Madre en el Cielo, tenemos una Madre en la Tierra, la Madre María Shimani. Algo fundamental nos falta, ¿la Madre ya puede retornar?

R: Solo cuando ella reconozca lo que hizo.

Cristo no le está dando un castigo a la Madre, sino una lección de Amor a todos.

Es importante desapegarse de esto, dijo el Señor, para comprender la esencia de este aprendizaje.

Todo retorno o toda oportunidad depende de un paso honesto y Él espera esto.



Aquí no entiendo la letra, pero voy a intentar comprender la pregunta:

P: La persona le pregunta al Maestro cómo puede disolver el dolor de su corazón por su familia.

R: Dijo Cristo que no es sufriendo por su familia, sino amando a su familia hasta en lo más pequeño. Eso permite la transformación de la vida y concede una Gracia a las conciencias.

Última pregunta:

P: Señor, Cristo Jesús, ¿yo estaré encarnada para presenciar Su Retorno?

R: Eso es lo menos importante, lo más importante es que estés presente donde tienes que estar presente, sin esconderte de nada, porque eso otorga la confianza de Dios para el servicio que tienen las almas.

Que las Santa Reliquias de la Pasión de Jesús transformen y consagren a los corazones por la gloria de Dios.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús:

A pedido de Cristo, vamos a pedirles a los hermanos del coral entonar la canción: "O poder do Sangue" y vamos a llamar aquí, al escenario, a la hermana Melkame, de Etiopía, que vive en Estados Unidos, para que pueda recibir, como se merece, la consagración como adoradora que el Señor le quiere entregar.

Y vamos a hacer una oración por la consagración de adoradora de esta hermana, ofreciendo esta consagración al Corazón de Cristo por la tarea espiritual que el alma de la hermana asume en este momento.

Oremos juntos al Padre Celestial:

Padre Celestial,
que a todos conduces,
acepta nuestra oferta de entrega a Ti;
guíanos por el camino del Amor,
para que Tu Voluntad sea hecha.

Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Vamos a prepararnos para la Comunión Espiritual.